

Participación Ciudadana Juvenil en Bell Ville

Investigación, conclusiones y enfoques



INFOPACI
Instituto de Formación para la
Participación Ciudadana

REALIZACIÓN



INFOPACI
Instituto de Formación para la
Participación Ciudadana

Córdoba 550 P.B. - 2550 Bell Ville (Cba.)
Tel/Fax: (03534) 420039 - e-mail: infopaci@gmail.com
www.infopaci.com.ar

Coordinación y sistematización de los contenidos:
Mauricio Menardi y Ariel Torti

Revisión de Redacción:
Marilina González

Diseño:
Mauricio Menardi

Impresión y encuadernación:
S&K

250 copias
Mayo de 2007

Si bien es posible que los artículos firmados no representen necesariamente la visión de INFOPACI, celebramos la diversidad de enfoques en relación al tema participación ciudadana juvenil. Agradecemos la utilización de este material en su totalidad y al mismo tiempo solicitamos citar sus fuentes. INFOPACI comparte en esencia los principios del Copyleft. ☺

Índice

INFOPACI	9
Prólogo	11
Estudio exploratorio sobre Participación Ciudadana Juvenil	
Introducción	15
Problemáticas locales	16
Trabajo social desde la escuela	17
Centro de estudiantes	18
Participación en organizaciones sociales	19
Participación informal	20
Conocimiento y participación en las Org. No Gubernamentales (ONG)	21
Conclusiones	22
Enfoques sobre la Participación Ciudadana Juvenil	
Pedagogía de la ciudadanía	25
Cadena de Valor.....	27
Los botines de Messi	29
Desilusiones y promesas de la participación colectiva	31
Hambre de Dios	33
Es nuestra vida	35
Participación de los jóvenes y la Política o Roland Hemmerich en la ciudad	37
Redes juveniles	39
Cultura Joven	41
Agradecimientos	43

¿Qué es INFOPACI?

INFOPACI es una organización social, sin fines de lucro, no-confesional y apartidaria, integrada por personas que poseen diversas trayectorias profesionales en el campo del desarrollo local y la promoción de prácticas sustentables. Su misión es “construir cultura participativa” a través de:

- a) la investigación,
- b) la formación,
- c) el desarrollo de ideas innovadoras y,
- d) la gestión y desarrollo de proyectos comunitarios.

En este sentido la organización pone sus saberes al servicio de organizaciones sociales, empresas e instituciones públicas que deseen aumentar sus capacidades de gestión en orden al logro de fines relacionados con el bien común. Es por ello que desde su lugar en la vida comunitaria local fortalece de manera estratégica políticas de inclusión social desde una cultura de cooperación; entendiendo la cooperación como la capacidad que una comunidad tiene para aumentar sus niveles de confianza, su calidad participativa y sus prácticas conjuntas desde un sólido marco ético. Es por ello que, y en esencia, la estrategia es facilitar vínculos entre ciudadanos comprometidos con el desarrollo local-sustentable.

Desde su visión desea convivir en un modelo de desarrollo local sustentable con plena participación ciudadana, cimentado en los valores de la diversidad, la solidaridad, el asociativismo, la equidad, la responsabilidad y la vida democrática.

Las áreas de trabajo a las que da especial énfasis son:

- Participación Juvenil
- Gestión de Organizaciones Sociales

- Buenas Prácticas entre Empresa y Comunidad
- Liderazgo Educativo
- Democracia Participativa

Con dudas y convicciones, INFOPACI propone generar nuevas oportunidades para animar la participación ciudadana y facilitar el cambio social. Y así aprender colectivamente.

Equipo de trabajo Área Jóvenes:

Mauricio Menardi

Ariel Torti

Iván Vieyra



Participación Ciudadana Juvenil: en búsqueda del Desarrollo Sustentable de la sociedad

por Mauricio Menardi

La presente publicación surge de la negación de un grupo de ciudadanos belvillenses a aceptar y creer en la concepción adultocéntrica de que “la juventud esta perdida” y de que “no hay futuro”, concepciones que se repiten día a día en charlas de bares, de escuelas y hasta familiares, inundando el imaginario social con dichas frases desesperanzadoras, y lo peor aún, contagiando a los propios jóvenes con esa visión. Producto de esa negación nos propusimos, a finales del 2006, conocer más sobre la realidad de los jóvenes de nuestra ciudad, fundamentalmente, la realidad participativa y ciudadana de los mismos.

Así surgió el proyecto “INFOJOVEN”, el cual se desarrolla dentro de la naciente organización INFOPACI (Instituto de Formación para la Participación Ciudadana) y tiene como objetivo general describir la dinámica que asume la Participación Ciudadana Juvenil en la ciudad de Bell Ville a fin de aportar al desarrollo de reflexiones y acciones sobre la temática. Esta publicación busca cumplir con ese objetivo, ayudarnos a reflexionar para luego actuar en consecuencia sobre la Participación Juvenil; temática ésta que fue bastante olvidada por el Estado, las empresas y

hasta las propias organizaciones de la sociedad civil.

Nos proponemos trabajar con jóvenes porque creemos en la importancia de ésta etapa en la vida de todo individuo. Etapa en la que se produce el pasaje desde la intimidad familiar a los códigos de la cultura, “es la época de pasaje del desconocimiento al saber sobre el mundo de los significados: sexualidad, economía, organización social, sentido de la vida, misterio”¹. A ello, hay que sumarle que los jóvenes se constituyen como “un conjunto de individualidades y subjetividades con profundos valores que quizá no están tan contaminados por los grandes males que sufren nuestra sociedades: la corrupción, el individualismo y la pérdida de los sueños como horizonte de construcción y transformación de la realidad circundante”². Dadas estas características propias de la edad, es un buen momento para trabajar en la formación y consolidación de los jóvenes como verdaderos ciudadanos; no sólo desde lo que se les puede enseñar, sino también aprender desde las prácticas que ellos desarrollan día a día.

Entendemos como ciudadano/a a toda “persona capaz, en cooperación con otros, de crear

o transformar el orden social que ella misma quiere vivir, cumplir y proteger, para la dignidad de todos”³. Esto implica entender que el orden de la sociedad (costumbres, leyes, tradiciones, instituciones, etc.) no es natural, sino que es una creación de los hombres y mujeres que conforman esa sociedad. Y entender que “si ese orden no produce dignidad, se puede transformar o crear uno nuevo, en cooperación con otros”⁴. Éste actuar en cooperación con otros requiere poder crear o pertenecer a una organización, ya que es a través de éstas que las personas se convierten en verdaderos actores sociales. “Organizarse implica mirar alrededor, reflexionar, tomar decisiones, festejar, convocar, difundir, comunicar; implica responsabilidad, equidad en la distribución de tareas, reciprocidad, conciencia de comunidad”⁵. Es por el aprendizaje de nuevas prácticas ciudadanas (más solidarias, equitativas, responsables, etc.) que dejan estos procesos organizativos y por la capacidad de transformación del orden social que se genera a partir de los mismos, que creemos fundamental acompañar, fortalecer y generar nuevos espacios de participación juvenil en nuestras organizaciones y

en nuestra localidad toda.

“La democracia como construcción colectiva y permanente es una oportunidad para ir recreando lo dado y, por lo tanto, recreándose como proyecto social y político. La sociedad civil a través de sus organizaciones barriales, iglesias, voluntariado social, etc. y el Estado, desde las escuelas, pasando por los Municipios, la justicia hasta las mismas fuerzas de seguridad, en democracia, deben ser para los adolescentes ámbitos de aprendizaje y ejercicio de las 'virtudes ciudadanas'. Para ello, las instituciones deben escuchar y abrir el juego en las decisiones que afectan a la vida y futuro de los adolescentes”⁶.

Por todo ello, ésta publicación busca ser un humilde aporte al debate y reflexión sobre la Participación Ciudadana Juvenil. En la misma encontrará un estudio exploratorio realizado en las nueve escuelas secundarias de la ciudad de Bell Ville en el cuál participaron 212 jóvenes. A partir de este estudio intentamos conocer más sobre la Participación Ciudadana Juvenil, para identificar el punto de partida de “nuestras” acciones. A su vez acompañamos el estudio con testimonios de diversos actores sociales que nos muestran, con sus relatos, la necesidad de la participación activa de los jóvenes; existiendo diversos ámbitos de participación (social, cultural, deportivo, educacional, político, ambiental, empresarial, etc.)

Mauricio Menardi

Joven de 22 años. Coordinador del Proyecto INFOJOVEN. Responsable del Área Jóvenes de INFOPACI. Estudiante de la Lic. en Desarrollo Local - Regional en la Universidad Nacional de Villa María

en donde ellos se pueden sumar, actuar y crear, demostrando que no todo está perdido, que existe un futuro y hay que construirlo entre todos, para alcanzar una sociedad más justa, equitativa, digna y solidaria, en definitiva una sociedad más desarrollada y sustentable.

Para ir cerrando este prólogo, quiero destacar el aporte realizado por todo el equipo de INFOPACI, que desde un principio confió y creyó en la propuesta, sumando todos sus esfuerzos al desarrollo de la misma y otorgándole el lugar privilegiado de ser la primera actividad que desarrolla esta nueva organización de la ciudad de Bell Ville, de la cual tengo el orgullo de formar parte.

Mis más sinceros agradecimientos se merecen los 212 jóvenes que completaron el cuestionario, los docentes y directivos que nos abrieron las puertas de sus ámbitos educativos. Quiero sumar a este reconocimiento a los actores sociales que dejaron su importantísimo testimonio plasmado en esta publicación, incentivando e invitando a la participación desde sus diversos ámbitos.

Además agradecer por servir como inspiradores de éstos trabajos, a Fundación SES (Sustentabilidad, Educación y Solidaridad) y a Bernardo Toro (Filósofo Colombiano).

También quiero hacer mención del acompañamiento y confianza brindada a éste proyecto por parte de INCIDE (Instituto para la

Cultura la Innovación y el Desarrollo), Fundación AVINA, Transportadora de Gas del Norte S. A., Cooperativa de Trabajo Sudeste y Fundación Sudecor Litoral, quienes además han aportado el financiamiento para que éste proyecto sea posible.

Por último, debo reconocer el aporte realizado por diversas personas y organizaciones que han contribuido en mi formación: Marilina González, Ariel Torti, mis queridos viejos (Silvia y Roque), Emiliano Spontón, Ricardo Bertolino, María Elena D'Allea, Ecoclubes, Red de Jóvenes, Red de Organizaciones de la Sociedad Civil de Bell Ville, INCIDE, AVINA y, a mis compañeros y profesores de la Universidad Nacional de Villa María, a todos mil gracias.

Espero que disfruten de esta publicación, y si la misma contribuye a pensar, repensar y actuar sobre la Participación Juvenil, el objetivo se habrá cumplido con creces.

Notas:

1- GRACÍA, Antonio y SCHIFFRIN, María Laura; “*Formación en liderazgo juvenil para la actoría social en América Latina*”; Ed. Fundación SES, Iniciativa Latinoamericana, y Ashoka; Buenos Aires; 2004.

2- GRACÍA, Antonio y SCHIFFRIN, María Laura; op cit.

3- TORO, Bernardo; “*El ciudadano y su papel en la construcción de lo social*”; Bogotá, 2001.

4- TORO, Bernardo; op cit.

5- GRACÍA, Antonio y SCHIFFRIN, María Laura; op cit.

6- KONTERLLNIK, Irene; “*La participación de los adolescentes, ¿exorcismo o construcción de ciudadanía?*”; Trabajo presentado en el Seminario: La participación de los niños y adolescentes; Bogotá: UNICEF ASADI.

Estudio sobre la participación ciudadana juvenil en la ciudad de Bell Ville

Opiniones y experiencias sobre la
participación ciudadana
de jóvenes bellvillenses.

El presente estudio surge de la importancia que tiene la participación ciudadana juvenil en nuestros días, ya que ésta actúa como un proceso de educación y formación de los jóvenes mediante el cual los mismos aprenden a vivir en sociedad y se convierten en verdaderos ciudadanos. Por ello a finales de 2006, desde INFOPACI (Instituto de Formación para la Participación Ciudadana) nos propusimos conocer más sobre el estado en que se encuentra la participación ciudadana de los jóvenes de nuestra localidad; teniendo en cuenta las propias opiniones y experiencias que ellos manifiestan, para conocer y hacer conocer la dinámica que tiene la participación ciudadana juvenil en la ciudad de Bell Ville.

La presente publicación busca compartir esos datos con otros jóvenes, dirigentes de organizaciones sociales, docentes, estudiantes, autoridades públicas, empresarios y toda la sociedad local, para reflexionar e intentar construir un contexto que promueva la participación activa de los jóvenes en nuestra ciudad. En primer lugar, se exponen los principales ejes a considerar, entre ellos:

- **Problemáticas Locales:** en el mismo se describe la manera en la cual diversas problemáticas que están presentes en nuestra ciudad son reconocidas como tal por los jóvenes, cuáles son las problemáticas que más les

preocupan, y cuáles se trabajan en los ámbitos educativos.

- **Trabajo social desde la escuela:** aquí se muestra de que forma se trabaja desde las escuelas con las problemáticas locales y la participación ciudadana.

- **Centro de Estudiantes:** describe la manera en que funciona ese espacio de participación (variables principales: niveles de participación; apoyo de los directivos; y variable secundaria: actividades que desarrolla el mismo).

- **Participación en organizaciones sociales:** aquí se describe la dinámica que adquiere la participación de los jóvenes en las diversas organizaciones sociales de nuestra ciudad.

- **Participación Informal:** señala el grado de participación de los jóvenes respecto a diversas actividades sociales y solidarias que no realizan dentro de un contexto organizacional determinado.

- **Conocimiento y participación en las organizaciones no gubernamentales (ONGs) de la ciudad:** grado de conocimiento y tendencia a la participación de los jóvenes respecto de las diversas organizaciones sociales de la ciudad.

Para una mejor comprensión de los ejes propuestos, cada uno de ellos presenta: gráficos y/o tablas que resumen los datos cuantitativos

obtenidos en el cuestionario; descripciones de los mismos; así como observaciones relevantes acerca del eje en cuestión y su relación con la participación de los jóvenes.

En segundo lugar, para finalizar, se exponen a modo de conclusión las principales reflexiones del estudio de caso realizado, que sintetiza la dinámica de la actual participación ciudadana juvenil en Bell Ville.

Problemáticas Locales

Problemáticas Locales: presentes, preocupan y trabajan en la escuela

Variables	Problemáticas		%
Problemáticas presentes en la ciudad	3 más elegidas	Contaminación del río	91%
		Adicciones	80%
		Perros en la calle	79%
	3 menos elegidas	Falta de espacios para la participación	20%
		Derechos Humanos	18%
		Falta de identidad local	15%
Problemáticas que les preocupan a los jóvenes	3 más elegidas	Adicciones	31%
		Maternidad Precoz	27%
		Contaminación del Río	24%
	3 menos elegidas	Derechos Humanos	1%
		Inexistencia de espacios de participación juvenil	1%
		Falta de espacios para la participación	0%
Problemáticas que se trabajan en las escuelas	3 más elegidas	Enfermedades Alimentarias	62%
		Adicciones	56%
		SIDA	55%
	3 menos elegidas	Espacios para la participación ciudadana	3%
		Instituciones de Educación Superior	2%
		Espacios de participación juvenil	2%

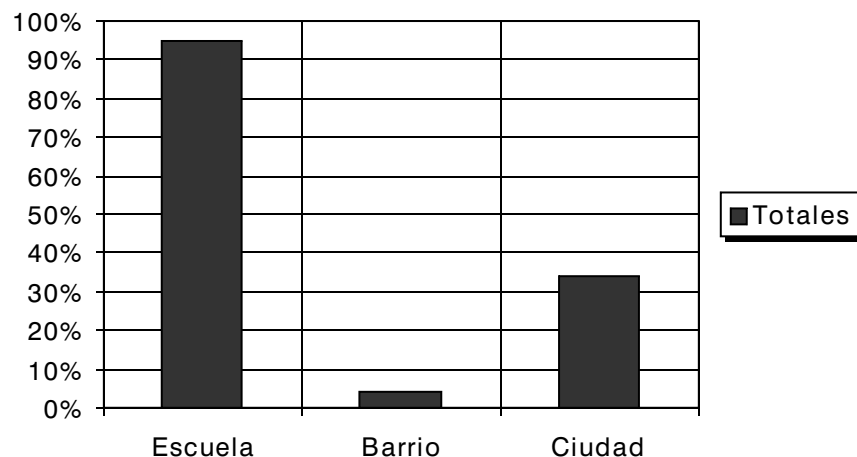
- Un 91% de los jóvenes considera que la contaminación del río es una de las problemáticas con mayor presencia en la ciudad; y alrededor de un 80% reconoce a las adicciones y los perros en la calle como tal.
- Aquellas problemáticas que más les preocupan a los jóvenes representan un 31% en el caso de las adicciones; un 27% en la que se refiere a maternidad precoz y un 24% muestran interés por la contaminación del río.
- Por su parte, las principales problemáticas elegidas por los jóvenes, respecto de aquellas que se enseñan en la escuela, y actúan como tópicos de discusión y aprendizaje se refieren a las cuestiones de la salud como: enfermedades alimentarias (62%); adicciones (56%) y SIDA (55%).
- Las problemáticas menos seleccionadas son aquellas que se refieren a la participación de los jóvenes. Un 24% considera la inexistencia de espacios de participación juvenil como problemáticas presentes en la ciudad; y un 20% reconoce como tal la falta de espacios para la participación.

Observaciones relevantes

- Las problemáticas que los jóvenes consideran que están presentes en la localidad tienen que ver con aquellas que se encuentran presentes en sus contextos inmediatos, por ejemplo: Adicciones, Perros en la calle, Accidentes de tránsito, Discriminación, entre otras. Al mismo tiempo, varias de éstas problemáticas pueden ser resueltas desde el ámbito local.
- Existe una correlación entre las problemáticas que los jóvenes consideran que están presentes en la localidad y aquellas que más les preocupan.
- Tal correlación disminuye respecto a aquellas problemáticas que se enseñan en la escuela, ya que estas intentan responder a inquietudes propias de la adolescencia y no al contexto local en el cual los jóvenes se encuentran.
- Existe una correspondencia entre las tres variables consideradas (problemáticas que están presentes, les preocupan, y se enseñan en la escuela) dentro de las problemáticas menos seleccionadas, entre ellas: Inexistencia de espacios de participación juvenil, Falta de espacios para la participación y Falta de Identidad Local.

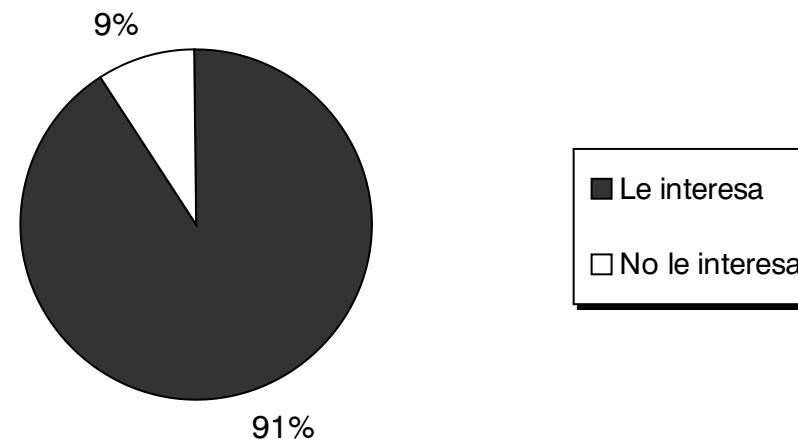
Trabajo social desde la Escuela

Lugar en que se desarrollan los trabajos prácticos:



- Un 95% de los jóvenes señalan que las actividades que se realizan en torno a las diferentes problemáticas sociales, desde el ámbito educativo, se desarrollan dentro de la misma escuela.
- Mientras que sólo un 34% manifiesta una intervención en el ámbito de la ciudad.

Interés por trabajar con problemáticas locales desde la escuela:



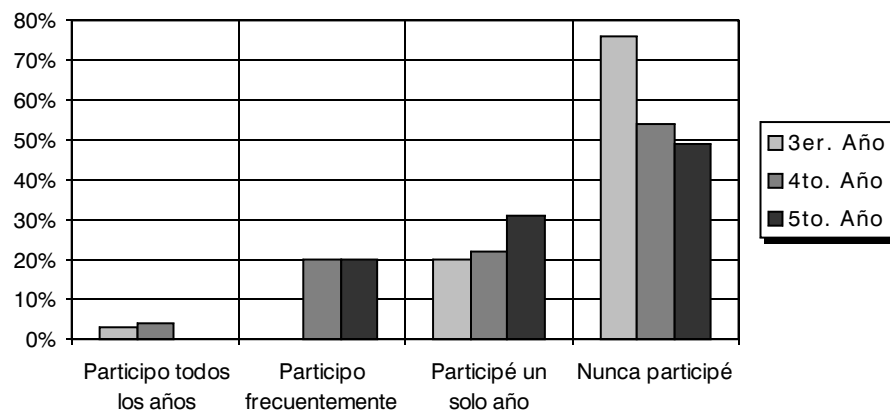
- Un 91% de los jóvenes manifiesta que le gustaría que los trabajos que se realizan desde la escuela, puedan aportar a la solución de las problemáticas locales.

Observaciones relevantes

- Teniendo en cuenta aquellos trabajos que se realizan fuera de la escuela; existe muy poca relación con el barrio, o sea, su contexto inmediato.
- Más allá de que la mayoría de los trabajos se realizan en el ámbito de la escuela, y que los mismos logran escasos resultados de acuerdo a lo que manifiestan los jóvenes, ellos exteriorizan en su gran mayoría (91% del total), la necesidad e interés de trabajar desde su lugar de estudiantes para aportar alguna solución a las problemáticas de la localidad.
- Esta actitud positiva por parte de los jóvenes hacia el trabajo comunitario desde la escuela se manifiesta en:
 - o La necesidad de ser escuchados y mostrar que ellos también pueden trabajar por la localidad.
 - o El fuerte sentido de pertenencia con la ciudad, razón por la cuál se sienten responsables de mejorarla y trabajar en las problemáticas que afectan a la misma.

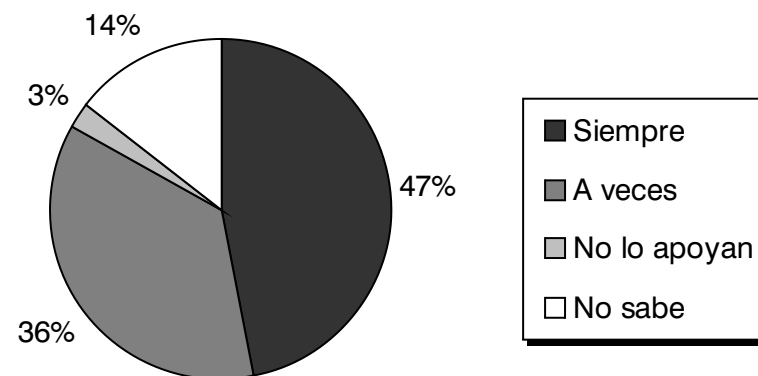
Centros de Estudiantes

Participación en Centros de Estudiantes por curso:



- Un 76% de los estudiantes de 3er. año manifiestan que nunca participaron en un Centro de Estudiantes. Éste porcentaje disminuye en la medida que se observa la participación de los cursos más elevados.
- Por el contrario, en 4to. y 5to. año el 20% de los estudiantes participan frecuentemente.

Apoyo de los Directivos al Centro de Estudiantes:



- Si bien un 47% de los jóvenes considera que los Centros de Estudiantes reciben el apoyo de los directivos de la escuela; un 36% señala que el mismo se realiza "a veces", y un 14% no conoce si existe o no apoyo por parte de los directivos.

Observaciones relevantes

- Los jóvenes de los cursos más elevados son los que mayor participación poseen; esto significa que la edad es una variable pertinente a la hora de observar la participación juvenil.
- En cuanto a las actividades que realiza el Centro de Estudiantes, el dato más relevante es que el 40% de los jóvenes desconocen las actividades que desarrolla el mismo. Esta situación se debe, generalmente, no a la poca difusión de las actividades sino a la escasa realización de mismas.
- Las actividades más relevantes que los jóvenes señalan son aquellas que se relacionan con la Recreación y el Deporte, así como con Mantenimiento de la Escuela. Por el contrario, poseen un porcentaje muy bajo actividades como: Relaciones Inter-intitucionales y de Representación/ayuda a los estudiantes (que a priori debería ser la principal función de un Centro de Estudiantes).

Participación en Organizaciones Sociales



Observaciones relevantes

- Tal como ya se señaló, la edad juega un rol importante en la participación, aquellos alumnos de cursos más elevados tienen mayores experiencias de participación en ámbitos y organizaciones diversas.
- Respecto a las diversas Organizaciones Sociales de la ciudad, UBES (Unión Bellvillense de Estudiantes Secundario) se presenta como la organización de preferencia para la participación de los jóvenes.
- También los Centros de Estudiantes juegan un papel preponderante como ámbitos de participación juvenil, un 72% de los jóvenes que participaron en una ONG lo realizaron en un Centro de Estudiantes. Nuevamente, se ve la relevancia que tiene la figura de la escuela en la contención de los jóvenes, inclusive la participación juvenil. Además el contexto inmediato (escuela y otros estudiantes) es muy relevante a la hora de elegir en que ámbito participar.
- Respecto de aquellos jóvenes que nunca participaron en una ONG se observa una actitud pasiva en cuanto a la participación ciudadana, ya que casi la mitad de los jóvenes manifiesta “no saber” ó “no querer” participar.

Participación Informal

Actividades que desarrollaron los jóvenes en los últimos 12 meses:

Actividades	%
Colaborar con una organización	26%
Participar en marchas	24%
Ponerse en contacto con una autoridad o funcionario	7%
Firmar una petición	6%
Colaborar en un partido político	1%
Participar en alguna charla	26%
Donar dinero a un grupo u organización	23%
Donar cosas materiales	59%
Ninguna de todas ellas	28%

- Se destacan las actividades “caritativas”, tales como donar cosas materiales: un 59% expresó dar objetos materiales y un 23% dar dinero a un grupo u organización.
- Por el contrario, las actividades más vinculadas a prácticas políticas son las menos llevadas adelante por los jóvenes.

Observaciones relevantes

- Quienes han participado en alguna ONG poseen un porcentaje alto de participación informal, en comparación con aquellos que nunca han participado en una organización comunitaria.
- Esta modalidad de participación informal se relaciona con la visión asistencialista del trabajo social, y por la pérdida de legitimidad de los partidos y funcionarios políticos.

Conocimiento y participación en las ONGs de la ciudad

ONGs que conocen:			ONGs en las que participarían:		
3 más elegidas		Total	3 más elegidas		Total
1	UBES	81%	1	UBES	46%
2	Bomberos Voluntarios	77%	2	Bomberos Voluntarios	26%
3	Cáritas	71%	3	Casa del Niño	24%
3 menos elegidas		Total	3 menos elegidas		Total
27	Sociedad de Beneficencia	7%	27	CERBell	2%
28	ADRA	7%	28	Crusamen	2%
29	Agencia de Desarrollo	6%	29	Movimiento Familiar Cristiano	2%
<ul style="list-style-type: none"> La ONG más conocida por los jóvenes es aquella que desarrolla su trabajo dentro del ámbito juvenil y secundario, la misma es UBES (Unión Bellvillense de Estudiantes Secundarios) que fue elegida por un 81% de los jóvenes. Luego, con un 77% le sigue Bomberos Voluntarios y como tercera organización más conocida por los jóvenes se encuentra Cáritas con un 71%. La ONG menos conocida por los jóvenes es la Agencia de Desarrollo Local Bell Ville. 			<ul style="list-style-type: none"> La ONG en la que más jóvenes manifestaron interés en participar es UBES (46%), y en segundo lugar se encuentra Bomberos Voluntarios (26%). Aquellas ONGs que menor interés tienen los jóvenes en participar son: CERBell, Crusamen y Mov. Familiar Cristiano, todas con un porcentaje del 2%. 		

Observaciones relevantes

- Las cuatro ONGs más conocidas por los jóvenes, son ONGs con una gran trayectoria en la ciudad (varias de ellas tienen más de 40 años), siendo las mismas: UBES, Bomberos Voluntarios, Cáritas y Casa del Niño.
- Existe una gran correspondencia entre las ONGs que los jóvenes conocen y la tendencia a participar en las mismas.
- En cuanto a las ONGs Juveniles que se presentaban en el listado (UBES, Boy Scout, Interact Club y Club Leo Amistad), a excepción de UBES, las demás son poco conocidas por los jóvenes.

Un cierre que abre...

A modo de conclusión del estudio exploratorio realizado acerca de la participación ciudadana juvenil en la ciudad de Bell Ville, arribamos a algunas reflexiones que nos permiten abrir caminos de diálogo, investigación, planificación, acción y trabajo conjunto respecto del tema en cuestión. En tal sentido señalamos algunas de esas variables para su consideración:

- La edad juega un rol importante a la hora de observar las experiencias de participación ciudadana juvenil, ya que los jóvenes de los cursos más altos son los que poseen mayores experiencias de participación.
- El 48% de los jóvenes poseen alguna experiencia de participación en una organización social; y de esas experiencias, el 72% la realizó en un Centro de Estudiantes y sólo un 28% en otro ámbito de participación.
- Del total de los jóvenes entrevistados un 48% manifiesta haber participado alguna vez; pero sólo un 21% participa actualmente. Esto refleja que las experiencias de participación ciudadana de los jóvenes es temporal, y no tiene continuidad a lo largo del tiempo.
- Los jóvenes que concurren a escuelas con orientaciones en ciencias humanas y sociales poseen mayores experiencias de participación ciudadana juvenil.
- En las escuelas existe un exiguo abordaje de los temas referidos a la escasa participación ciudadana de los jóvenes; hecho que se traslada (como condición necesaria pero no suficiente) al desconocimiento y despreocupación por los mismos.
- Si bien la mayoría de las actividades, en relación a las problemáticas locales, se realizan dentro del ámbito educativo; los jóvenes manifiestan interés por trabajar y aportar soluciones desde la escuela a las problemáticas que afectan a la ciudad.
- El contexto cercano incide de manera directa en los jóvenes (otros pares, escuela, lugares de concurrencia, etc.) a la hora de identificar problemáticas presentes en la ciudad y de definir aquellas que más les preocupan. Situación

importante a tener en cuenta a la hora de planificar acciones orientadas hacia ellos.

- Las actividades que desarrollan los jóvenes en los diversos ámbitos de participación, tanto formal como informal, tienen en general una clara orientación asistencial.
- Existe un bajísimo nivel de participación en partidos políticos (1% de la muestra).
- La organización social más conocida en la cual los jóvenes tienden a participar es UBES. Así como aquellas más conocidas son las que tienen una larga trayectoria y visibilidad en la ciudad, como es el caso de Bomberos Voluntarios, Casa del Niño, Cáritas.
- Finalmente se percibe con nitidez la exigua apertura que las organizaciones sociales (habitadas exclusivamente por adultos) generan hacia los jóvenes; lo que revela falta de valoración y escasa predisposición de generar encuentros intergeneracionales.

Enfoques sobre la participación ciudadana juvenil

Escritos de diversos actores sociales que ilustran
los ámbitos de participación en los cuales
los jóvenes pueden trabajar.

Pedagogía de la ciudadanía

Jóvenes, participación y Sociedad Civil

por Ariel Torti

“Hoy una sociedad desarrollada es básicamente una sociedad que aprende, una sociedad que innova o que consolida sus mejores tradiciones, una sociedad que ve oportunidades o crea oportunidades, una sociedad que en su mismo funcionamiento integra y desarrolla las capacidades de sus miembros”.
José Luis Coraggio

Blanco o negro. Radicales o peronistas. Talleres o Belgrano. ENET o ENA. Dicotómicos a más no poder, solemos afirmar que los “grises” son sinónimo de “los que no se juegan” para quedar bien con Dios y el Diablo. Como adultos con divina capacidad de predicar, navegamos entre “los jóvenes son el futuro” o “están perdidos, son indiferentes y adictos a la vida fácil”. Entre lo políticamente correcto de la primera expresión a la terminante mirada de la segunda posición, hay un sinfín de experiencias que muestran a los jóvenes participando. Solamente hay que querer mirar, desde un lugar positivo y empático, a aquellos grupos de jóvenes que encuentran una causa justa en la cual trascenderse.

Desde la atractiva diversidad, espacios como UBES, Rotaract, Bomberos Voluntarios, Centros de Estudiantes, Grupos de Iglesias, Club Leo, Apoyos escolares, Clubes, Interact, etc. van dándole

identidad a esta franja etaria que con frecuencia sólo aparece como una referencia marginal en medio de discursos o análisis más amplios. Merecen mucho más que eso por una razón fundamental: participar es un derecho. Y al hablar de derechos, es posible salirse de aquel tipo de solidaridad que vincula la participación a lo asistencial, y en donde el modelo que subyace es la superioridad de los “ricos” sobre los “pobres”. Incidir desde y con este nuevo paradigma que asocia la participación ciudadana a la definición de desarrollo sustentable¹ no es fácil, sobre todo si recuperamos un pedacito del pasado que tanta mella hizo (y hace) en nuestra cultura. Vale recordar tres momentos claves de estos últimos 500 años: 1) la llegada del modelo de caridad que se empezó a gestar en 1492, 2) el pedido de Bernardino Rivadavia a Mariquita Sánchez de Thompson para que junto a 'otras esposas de notables' diera forma a las Sociedades de Beneficencia hacia 1823, 3) el protagonismo del Estado en la denominada “acción social” a partir de la creación de la Fundación Eva Perón en 1950. Por ello hablar de participación ciudadana juvenil desde una concepción de desarrollo, al tiempo que novedoso aun resulta poco tangible al imaginario solidario reinante. Dicho

de otro modo: es más fácil encontrar adeptos para recaudar alimentos no perecederos que gestionar un proyecto de concientización sobre acceso a la información pública² municipal.

Quizás -aunque con el riesgo de encasillar y reducir desde lo terminológico- sirva decir que mientras “lo solidario” reacciona frente a hechos consumados (el hambre por ejemplo) “lo ciudadano”³ genera pro activamente estrategias de desarrollo (proyectos de alfabetización, promoción de la lectura, prácticas de presupuestos participativos, etc.) que intentan transformar el orden social y no solamente paliarlo con actividades bien intencionadas.

Sin subestimar lo asistencial, proponemos fortalecer las prácticas juveniles de participación ciudadana relacionadas a la idea de derecho a fin de darle intensidad a la democracia participativa (y no sólo a la representativa) que fundamenta su acción en las complejas “causas” de lo sociopolítico evitando caer en las obvias y visibles “consecuencias”. Posiblemente esto ayude a dejar de pensar a la juventud como una etapa transitoria de la existencia, que no merece análisis, ni políticas específicas. Así saldremos por un lado de las

posturas declamativas que ponderan que son nuestra salvación y por el otro de aquéllas que repiten mitos al estilo de “los jóvenes no tienen inquietudes, no quieren esforzarse y son conflictivos”. En esta línea se vuelve valiosa la presente investigación ya que nos propone pasar de “clichés” a datos objetivos y análisis en profundidad, dándole valor a la palabra de los jóvenes en conjunto. Desde esta publicación, es más genuino y esperanzador encontrarle respuestas a preguntas como ¿qué es lo que debe hacerse para ayudar a los jóvenes de Bell Ville a construir proyectos de vida positivos para sí mismos y para la comunidad? ¿Qué factores pueden ayudar o perjudicar la participación activa de los jóvenes en los esfuerzos para reducir la pobreza? ¿Existen mejores prácticas que se

Ariel Torti

Junto a Mariana, Ariel tiene dos hijos: Juan y Malena. Estudió Comunicación (es Técnico en Comunicación Social - UNC) y se especializó en Gestión Social (UCC). En la actualidad, es Director Ejecutivo de INCIDE (Instituto para la Cultura, la Innovación y el Desarrollo) e integrante del equipo de trabajo de INFOPACI (Instituto de Formación para la Participación Ciudadana).

deberían comunicar y reeditar? ¿Qué factores o circunstancias pueden facilitar las relaciones intergeneracionales? ¿Cómo los proyectos sociales pueden crear un diálogo positivo entre jóvenes y adultos que sirva para redefinir la usual relación de poder?⁴

Deseamos encontrar respuestas multidimensionales que nos alejen del blanco o negro y nos acerquen al complejo mundo de la juventud, la adultez y el desarrollo comunitario. Eso necesitamos, para seguir animados en la idea de que la participación ciudadana juvenil y el cambio social son un proceso, un esfuerzo por mejorar, y no una búsqueda de la solución definitiva.

1. Desarrollo sustentable es un proceso de cambio progresivo en la calidad de vida del ser humano, que lo coloca como centro y sujeto primordial del desarrollo, por medio del crecimiento económico con equidad social y la transformación de los métodos de

producción y de los patrones de consumo y que se sustenta en el equilibrio ecológico y el soporte vital de la región. Este proceso implica el respeto a la diversidad étnica y cultural regional, nacional y local, así como el fortalecimiento y la plena participación ciudadana, en convivencia pacífica y en armonía con la naturaleza, sin comprometer y garantizando la calidad de vida de las generaciones futuras.

2. Entendemos por acceso a la información pública al derecho que cualquier ciudadano tiene de acceder a la información que se encuentra en manos del Estado (nacional, provincial o municipal) vinculada con su actividad y que, precisamente por ser pública, incumbe a los integrantes de la comunidad. “Lo público” es aquello que conviene a todos de la misma manera, para la dignidad de todos. Lo público viene de pueblo, y desde un comienzo se relaciona con la inclusión. Por ello se sostiene que lo público es lo contrario a lo secreto.

3. En el término ciudadano subyace la definición de ciudadanía; entendiéndolo por lo primero a una persona capaz, en cooperación con otros, de crear o transformar el orden social (el “orden social” no es algo natural sino creado y recreado por la sociedad). Un ciudadano es una persona que fundamenta su participación ciudadana en valores como la libertad, la igualdad, la autonomía, el respeto a la diferencia y la desobediencia a poderes totalitarios.

4. Sobre ideas trabajadas en el 75 aniversario de la Fundación W.K. Kellogg, San Pablo (Brasil) 2006.

Cadena de Valor

Jóvenes, participación ciudadana y Empresas: nuevos desafíos

por Daniel Piazza

¿Qué es la participación ciudadana para un comerciante y un empresario? ¿Qué valor le asignamos y qué lugar ocupa en nuestras agendas diarias? ¿Además de participar habitualmente en Centros y Cámaras Empresariales, es posible pensarnos en otras acciones de tipo comunitario? ¿Qué rol nos cabe a la hora de potenciar la participación de jóvenes en temas sociales, educativos, empresariales, públicos? ¿Lo que aportamos a causas sociales (plata, tiempo, recursos humanos y materiales, etc.) es genuino compromiso o funcionamos por presión de la demanda? ¿Por qué lo educativo es en general lo que más nos moviliza a colaborar?

Estas y otras tantas preguntas son posibles que comerciantes y empresarios de Bell Ville y la zona nos hagamos a menudo. Entiendo que en general todos sabemos que tenemos un rol que jugar que excede lo estrictamente comercial y trasciende el negocio mismo.

Por “conveniencia” y por “convicción” debemos pensar y actuar en nuestra comunidad. Sino

pregúntese: ¿Es fácil conseguir mano de obra técnica calificada? ¿Hay a disposición mandos medios con capacidad de conducción y liderazgo? ¿Tenemos al alcance de la mano información abundante sobre líneas de crédito y capacitación? Es sencillo advertir que nos “conviene” que de las escuelas técnicas egresen jóvenes calificados, que los institutos de formación ofrezcan capacitaciones de calidad en materia de recursos humanos y que los organismos que promueven el desarrollo económico de la ciudad y la región tengan calidad y cantidad de servicios. Para que esto pase, es necesaria nuestra participación. No hay escuelas eficientes sin Cooperadoras sólidas, ni Agencias de Desarrollo fuertes sin Consejos Directivos activos. Por eso hablamos de participación por “conveniencia”.

Por otra parte, y lo que es más importante, necesitamos avanzar en línea con la denominada participación empresarial desde una perspectiva de “convicción”. Como sabemos, una convicción es una idea ética a la cual adherimos con fuerza, con vehemencia, con pasión. Y aquí, en esta instancia,

nuestras humanidades reflejan (o no) qué mundo queremos dejar, más allá de nuestro interés comercial. Por eso uno destaca y admira a quienes ofrecen -más allá del vértigo cotidiano que genera el mundo empresarial- parte de su tiempo a cooperadoras hospitalarias, comedores comunitarios, grupos religiosos, clubes deportivos, organizaciones ambientales, etc. De seguro lo hacen porque se sienten parte y quieren ser protagonistas de la vida en comunidad... o lo que es lo mismo: participan porque saben que es posible incidir sobre la realidad y cambiarla.

Parece una eternidad, pero hace 10 años lo decíamos desde el Plan Estratégico de Bell Ville: “Al futuro no hay que aceptarlo, hay que imaginarlo. Entre todos es posible”. Además de constatar la plena vigencia de este slogan, ojalá tengamos la inteligencia de hacer de este “entre todos es posible” un lugar con pleno protagonismo de nuestros jóvenes¹.

1. Agradezco a Ariel Torti por la reflexión conjunta en el momento de pensar y escribir esta nota.

Daniel Piazza

Gerente de ADK. Presidente de la cooperadora del I.P.E.M. N° 293 “Orestes Chiesa Molinari” (ex ENA). Vocal de la Cámara Argentina de Fabricantes de Máquinas Envasadoras. Vocal de la Cooperadora del I.P.E.M. N° 140 “D. F. Sarmiento” (ex Comercial).

Los botines de Messi

El Deporte como un medio de inserción social

por Iván Vieyra

La imagen estaba en la pared de un viejo galpón justo enfrente del puente de las postales de la boca. Era una pintura impactante por el tamaño, por el gesto del protagonista y también porque no estaba estropeada por inscripciones. En esa pared el último gran ídolo que produjo el club más popular de la Argentina, estaba parado mirando de frente, con las piernas abiertas, las manos en la cintura y el pecho hinchado. Vestido, por supuesto, con la camiseta Nº 10. Debajo, creo, una inscripción: “Nacido en Fuerte Apache, querido en todo el mundo”. La imagen recuerda un superhéroe de historieta, un Capitán América o un Báltman. La pose transmite fuerza, seguridad. Los chicos con los que viajaba se paraban junto a ella y se fotografiaban. Algunos turistas que no hablaban castellano hacían lo mismo. En el viaje de vuelta pensaba: Argentina no tiene Hollywood, esa ciudad a la que viajan personas de todo el mundo para concretar su sueño de ser estrellas, tiene, en cambio, los grandes clubes que también cobijan y a veces concretan sueños, que también producen estrellas.

Quienes trabajamos en Clubes de pequeñas ciudades de provincia, no concretamos sueños,

pero sí los albergamos. Cuando en un partido de práctica un miércoles a las seis de la tarde, perdidos en un tierral, le cobrás una falta a un chico éste se enoja y aprovecha para gesticular como lo hizo Ronaldinho en la Final de la Copa UEFA; que él vio por la tele. Otras veces aparecen sin aliento para mostrarte los botines que acaban de comprar -son los de Messi- te aclaran. Se los estreno, (se los piso), para eso vienen, y salen corriendo a buscar una pelota. Sobre esos botines deja de ser Juancito, el atorrante que vive a una cuadra, que repitió de grado y “es” hasta que se saque sus botines Lionel Messi, jugador del Barcelona. Aunque el Club donde juega no se parece en nada al Barcelona. Se parece sí, y mucho, al “Luna de Avellaneda”, el de la hermosa película en la que actuó Darín. ¿Por qué al Luna y no al Barza? A ver si lo explico.

Nuestro Club se llama River Plate. Si se llama River debía tener una banda roja que le atravesara el pecho sobre un fondo blanco. Pero no, sus colores son Azul y Oro, justamente los de su rival histórico. Una contradicción que viene de 1923. Muchos años y mucha historia. La estructura de su sede no se condice con su presente. Las paredes son

imponentes, las salas conservan detalles de otro tiempo. Aunque ya no hay gente, o mejor dicho apenas si algunos viejos socios ocupan dos o tres mesas en esas nostálgicas manos de naipes de la tardecita. Pero hay enormes espacios vacíos, sólidos, lujosos y... vacíos. Verlos nos lleva inevitablemente a pensar: ¿Quiénes construyeron estos salones? Si son tan grandes quiere decir que había gente que lo usaba. ¿Qué pasó estos últimos años? ¿Por qué se fue esa gente?

Esta realidad es el común denominador de los cuatro clubes de la ciudad. En Bell Ville hay cinco clubes, pero el otro es historia aparte. Cada uno de estos clubes subsiste, como en la película, por la testadurez de un grupo de locos que pintan, arreglan las sillas, organizan polladas, cortan el pasto, etc.

En ese lugar comenzamos con un proyecto. Un aula de apoyo escolar; para otros que como Juancito, el de los botines, andaban patinando en los grados. Las clases estarían dictadas por los estudiantes del último año del Magisterio de la Escuela Normal, quienes cursaban de esta manera dos materias de la carrera en un espacio no

convencional. Y largamos...

Con la capacidad de adaptación que caracteriza a los chicos, muy pronto estaban como en su casa en espacios del club a los cuales jamás habían ingresado. Hasta ese momento sólo habían frecuentado el espacio correspondiente a la cancha de fútbol, ya que el fútbol era la única actividad que el club ofrecía.

Quienes veíamos como comenzaba a ramificarse la acción nos entusiasmos. Un chico que se adueña de un espacio en un futuro lo defenderá. Esa lógica nos alentaba. Pronto otros

Iván Vieyra

Docente de la Escuela Normal Superior "José Figueroa Alcorta". Miembro de la Comisión Directiva del Club River Plate de Bell Ville. Creador del Apoyo Escolar perteneciente al mismo club. Integrante de INFOPACI.

aportes enriquecieron la idea del aula.

Un grupo de adolescentes, se ofreció para sumarse porque tenían ganas de "hacer algo" así dijeron-. "Algo" se transformó en cumplir con los horarios, estar al lado de chicos con dificultades de comportamiento y cosas por el estilo. "Algo" fue finalmente para nosotros muchísimo.

Para poder servirles el desayuno y la merienda las damas de Beneficencia nos aportaron la leche. El director de una escuela privada se sumó con un grupo de alumnos para dar una mano en lo que hiciera falta. Y así el Club revive, los espacios se

recuperan. Cada Club debe abrirse. Por lo visto existe una cantidad de personas que necesitan de proyectos en los que participar.

Los chicos no van a olvidar al terrible Juancito. Juancito, quizás, tampoco olvide nada de todo esto que se generó por sus patinadas en la escuela. Quizá en el futuro, en alguna pared impactante a la par de una imagen maravillosa se lea; "Juancito, criado en el River de Boca, querido en todo el mundo". Pero eso es un sueño.

Desilusiones y promesas de la participación colectiva

Educación y participación juvenil

por Tomás Vallejos

El problema del bajo nivel de participación manifestado en las instituciones educativas tiene que ver en parte con la matriz fundante de la Escuela Moderna, con sus modos particulares de inscripción de los sujetos en una trama rígida con rasgos tan homogeneizantes como autoritarios. Pero un análisis que disocie el Dispositivo escolar de la sociedad que le brinda legitimidad es al menos, metodológicamente inadecuado. Por ello, y conscientes de que es imposible obligar a la participación ya que ésta exige un consentimiento íntimo ineludible, debemos ensayar un entendimiento más amplio del problema. Por eso es esencial pensar y dialogar sobre el sentido que todavía puede conservar la participación para nosotros.

En primer lugar, supone necesariamente el ingreso de la acción individual en la cosa pública. Participar es integrar la acción individual orgánicamente a otras voluntades en una acción social. La participación consiste entonces en pasar a formar parte de una acción-humana-en-común,

de sentirse comprometido íntimamente con una empresa colectiva.

Sin agotar la complejidad del problema podemos afirmar que la ausencia de la participación en la escuela en particular y en la sociedad en general, se debe al menos a dos factores y sus respectivas consecuencias. Un factor de descrédito general son las experiencias históricas desastrosas de las diversas empresas corporativas conocidas. Esta razón trajo aparejada como consecuencia un profundo escepticismo antropológico por el cual el hombre se percibe hoy más que nunca como una amenaza latente para sí mismo. Éste escepticismo desintegra la trama misma del tejido social y cubre con un manto de sospecha a cualquier forma de interés social.

El segundo factor es el descubrimiento relativamente reciente de las virtudes de la vida individual y privada, tradicionalmente subvaluada respecto a la vida pública. En la actualidad la vida doméstica compite y obliga a lo público a justificarse sobre su valor y supuesta supremacía.

Pero este fenómeno no puede abstraerse del funcionamiento de las reglas de juego del capitalismo avanzado. Es indudable que la oferta mercantil de los beneficios de una vida privada es una de sus estrategias esenciales. El rédito de los grandes capitales organizados a la hora de la venta de una vida íntima autosuficiente y confortable trae aparejada una apremiante consecuencia: la enajenación de la vida pública y la obnubilación del proyecto republicano como cosa-de-todos.

Por eso, para dar razones sobre los beneficios y la necesidad de la participación debemos aprender de los fracasos de las empresas colectivas que nos precedieron y comenzar a dismantelar críticamente las modalidades en el que el capitalismo avanzado arrasa con el espacio público. Sólo así podemos estar en condiciones de otorgar razones confiables para la participación colectiva y consolidar nuevos caminos posibles para hacer realidad la democracia como estilo de vida que permita construir sueños compartidos.

Tomás Vallejos

Profesor y Licenciado en Filosofía, Profesor de enseñanza primaria y Director del Profesorado "Pbro. José G. Brochero" de Bell Ville

Hambre de Dios

Una mirada desde la religión Católica

por Padre Guillermo Esteban Primo

Como Sacerdote Católico joven, mediante mi Ministerio Sacerdotal y por otras razones, trato con jóvenes y me animo a decir que ellos tienen mucha riqueza, valores, ganas de hacer el bien y por supuesto, aunque por vergüenza no lo muestran, tienen mucho "hambre de Dios". Es cierto que nos está flagelando la droga, el alcohol, la prostitución, la pornografía pero no todos nuestros jóvenes están involucrados, hay un porcentaje importante pero no son todos. El desafío es qué hacer para que los que no están, no se metan en esos ambientes. Aunque

pareciera que nuestra sociedad tampoco ofrece muchas opciones para ellos; pensemos en la venta de alcohol a menores, la televisión, el lenguaje que se usa, la violencia instalada, etc.

Como sacerdote, intento que nuestros jóvenes se encuentren cara a cara con Aquel que los amó hasta el extremo y que es el único que no los va a defraudar y está presente siempre mediante la confesión, la misa, la oración, etc.

El Papa Juan Pablo II decía que "no tengan

miedo a Cristo y que abran las puertas del corazón de par en par". Creo que los jóvenes tienen deseo de ese encuentro aunque también es cierto que tienen cierto miedo. Algunos creen que ser seguidor de Cristo implicaría ser una persona aburrida o triste; de pensar así creo que no entendieron el mensaje. Dios no nos hizo para estar tristes sino para ser felices y la felicidad pasa por saber cuál es mi misión en este mundo y sólo Jesús tiene esa respuesta.

Padre Guillermo Esteban Primo

Vicario Parroquial. Parroquia Inmaculada Concepción de Bell Ville. Diócesis de Villa María. Obispo: José Ángel Rovai

Es nuestra vida

Jóvenes, cuidado y la defensa del medio ambiente

por María Alejandra Basili

Es el presente y también el futuro. Es el resultado de la herencia que recibimos más las decisiones que tomamos.

Hay señales de alerta por todos lados ¿sabremos leerlas o esperaremos que la realidad se agrave? ¿O que otros tomen las decisiones por nosotros?

Es nuestra agua, nuestro aire, nuestro suelo. Es la red de la vida que nos incluye junto a las plantas y animales.

Hace muchos años, hubo un lugar, una isla en las aguas cálidas del océano Pacífico, en el que vivió un pueblo feliz. Tenían colinas rocosas, árboles, animales, agua limpia y todo lo que necesitaban para vivir. En ese lugar, ahora llamado Rapa Nui o isla de Pascua, sus habitantes poco a poco fueron consumiendo las plantas, derribando los árboles, y eliminando los animales hasta que ya no tuvieron de que alimentarse. Y esa isla hermosa se transformó en una cárcel terrible, de la que no podían escapar, porque ni madera para hacer barcos quedaba. ¿Pueden imaginar qué pasó con ese pueblo? Hambre y guerras casi los llevaron a la

extinción. Sus obras, gigantescas estatuas de piedra, hoy recuerdan a los visitantes la existencia de una cultura próspera. ¿Su historia podría ser la nuestra? También vivimos en una isla: la Tierra. Inmensa pero frágil, llena de vida y recursos suficientes para todos. Pero limitados. Y los estamos afectando. Ruido, basura, contaminación, calentamiento global, extinción de especies. Hay procesos que ya son irreversibles. Y otros que tomará muchos años revertir.

Miremos ahora nuestro entorno, la ciudad en que vivimos: ¿nos deben decir que el río es un basural en muchos tramos? ¿Y qué ya no tiene arena, peces y mejillones como antes? ¿Qué nuestro bosque, el Parque, cada vez tiene más caminos, más espacios vacíos y menos árboles? ¿Qué desconocemos los nombres de las plantas potencialmente alimenticias o curativas y las destruimos creyéndolas “yuyos” indeseables? ¿Qué día a día amontonamos montañas de basura, y el aire está nebuloso y maloliente cuando se queman? ¿Y qué ese deterioro nos afecta a todos?

Estas situaciones visibles, y tantas otras invisibles, ¿Se pueden modificar? Si los vemos

juntos, tantos problemas parecen un edificio enorme, invulnerable.

La doctora Jane Goodall, promotora de la organización de jóvenes “Raíces y retoños” (Roots and Shoots) usa esta comparación: “las raíces se esparcen subterráneamente y forman un cimiento firme. Los brotes parecen pequeños y débiles, pero para alcanzar la luz pueden abrirse paso entre paredes de ladrillo. Las raíces y los brotes son la gente joven; las paredes de ladrillo son todos los problemas que los seres humanos hemos creado en nuestro planeta. Las herramientas para producir el cambio son conocimiento y comprensión, persistencia y trabajo duro, amor y compasión, y respeto por todo ser vivo.”

Por supuesto, podemos quedarnos a un costado como observadores indiferentes... Podemos también decidirnos a actuar. Sumar ideas y concretarlas en hechos, convocar a otros, pedir ayuda, aprender. Pensar por nuestra cuenta, organizarnos.

Emprender acciones. Evaluarlas. Corregir los errores. Mejorar los proyectos.

Sobre todo, persistir. Con suavidad pero con energía, como el agua que corre por las piedras va

tallándolas y alisando sus bordes. Porque no se detiene.

Es imprescindible. Es nuestra vida.

María Alejandra Basili

Prof. en Geografía y Ciencias Biológicas. Postítulo en Ciencias Naturales - UNRC. Postítulo en Educación para el Desarrollo Sustentable - UNR (cursando). Docente de la Escuela Normal Superior José Figuroa Alcorta y Profesorado Mariano Moreno

Participación de los jóvenes y la política o Roland Emmerich en la ciudad

Una visión política

por Alejandro Groppo

En El Día después de Mañana, Roland Emmerich muestra una prospectiva de lo que nos sucederá como civilización viviente si no detenemos el deterioro ambiental y no nos percatamos de los efectos del calentamiento global. La misma lógica esta en su otra película, Día de la Independencia, que sacando el estilo yanqui y la salva final del héroe, se presenta una terrible batalla por la vida en un mundo caótico atacado por extraterrestres. La estrategia narrativa de Emmerich, atractiva, taquillera y no menos genial, parece ser siempre la misma: como sería lo que hoy conocemos, lo que hoy vivimos como cotidiano si algo del registro de lo extraordinario sucediera: un desastre ambiental, un ataque extraterrestre. Todo cambiaría de manera inimaginable, el mundo cotidiano en que vivimos se vería absolutamente trastocado por este evento sublime, esperable pero impredecible que pudiera desencadenarse. Ahora bien, ¿por qué siempre imaginarnos en ciudades arrasadas por los marcianos o por el mar inmenso desbordado o por una bestia gigante submarina, como en Godzilla, también de Emmerich!, y nunca

imaginarnos en cómo serían nuestras ciudades si el capitalismo, el sistema económico mundial desde el siglo XVI hasta hoy, fuera más explotador y marginalizante o cómo serían nuestras ciudades si sus habitantes tuvieran un absoluto desinterés por lo común, tuvieran enfermos de paludismo democrático y creyeran que vivir en democracia es hacer una cola frente a una caja de cartón cada 4 años? ¿Por qué tendemos a copiar a Emmerich de manera inconsciente y creemos que lo peor que nos puede pasar es que una gran serpiente desbocada ataque el mundo, que inmensas bolas de fuego nos quemem, o nuevas siete tempestades nos azoten y nos coman los insectos, si sabemos que eso nunca pasará? ¿Por qué asociamos todo lo tenebroso que nos puede ocurrir con fantasmas de la naturaleza y no con las miserias de nuestra vida social y política? ¿Por qué le tememos más a un imaginario Godzilla que a que nuestros jóvenes estén inoculados contra la participación y el compromiso frente a la injusticia y la corrupción en el futuro? Pues bien señores, lamento decirles que la futura hecatombe mundial no tiene nada que ver

con olas gigantes y témpanos desprendidos. El peligro del futuro está acá nomás, en nuestras familias, en las escuelas y en la universidades, verdaderas factorías de jóvenes aislados, desinvolucrados, políticamente 'bobos' y sin ideas duras por las que luchar. El peor peligro en el futuro no está en el fondo del mar sino en lo que estamos haciendo con estas generaciones.

¿Por lo tanto, a dónde nos llevaría el ejercicio de imaginar una ciudad donde desde la generación 0 a la generación 10 se instruyó a sus habitantes a que el vecino es un potencial ladrón, que la única forma de urbanización posible es la tener de casas parquizadas cerradas con tapias y alejadas de la ciudad, que cuanto más lejos del contacto con los otros, y más cerca de la naturaleza, mejor, a que los delitos los cometen los pobres y que se soluciona con más policías en la calles? Ese ejercicio nos llevaría a una ciudad..... muy parecida al Bell Ville actual. ¿O acaso muestran algo distinto los datos que se ofrecen en este excelente estudio realizado sobre los estudiantes secundarios de nuestra ciudad? Una primera conclusión sobre estos

resultados es sostener que los jóvenes no son muy distintos del resto de la sociedad. Estos alarmantes porcentajes de falta de compromiso global de los jóvenes con el barco en el que estamos todos (así definía el viejo Aristóteles a una comunidad) también sucede en otras bandas etarias, como los adultos y los adultos mayores. Según datos sociológicos especializados, tampoco los grandes participan, casi nunca lo han hecho (lo que muestra que la crisis social no es de hace 10 años solamente) y no creen que lo harán en el corto plazo. Ahora bien, hay una segunda conclusión posible, esta sí mas alarmante. Los jóvenes ni siquiera creen que la participación es una vía

posible para solucionar sus propios problemas. Muchos de los problemas que los jóvenes identifican como 'temas preocupantes' (contaminación ambiental, discriminación, drogadicción, etc) se deberían encarar abriendo precisamente instancias de participación y negociación social entre distintos actores de una ciudad, pero los pibes no lo ven a eso porque no se lo han enseñado ni en la casa ni en la escuela.... Participación es la palabra mas usada (especialmente por las mujeres de clase media, relativamente educadas que tienen mucho tiempo libre y muchas ganas de salir en tele) y menos comprendida que existe. 'Participación' es la

conquista social del futuro, lo que hay que arrancarle a los políticos elitistas que quieren que nadie participe porque eso implica más control y menos margen de maniobra para hacer sus negocios desde el poder. Educar para la participación es el desafío de los maestros y educadores hoy. No pierdan más tiempo! De lo contrario tendremos muchos Emmerich jóvenes mirando desde el puente del rio ctalamochita esperando que salga un Godzilla pampeano mientras los dirigentes se reparten lo que queda del festín.

Alejandro Groppo

Estudió en el Colegio San José de Bell Ville, Promoción 1986. Lic. en Ciencia Política, Universidad Católica de Córdoba, Ma. y PhD. en Ideología y Análisis del Discurso, Departamento de Gobierno, Universidad de Essex, Inglaterra. Profesor Visitante regular en la Universidad de Essex y Victoria University of Wellington, Nueva Zelanda. Profesor Titular de Teoría Política Contemporánea en Universidad Católica de Córdoba y Universidad Nacional de Villa María, Argentina. Investigador del CONICET. Dicta cursos de posgrado en distintas universidades del país tales como La Plata, UNC, UBA, Tucumán.

Redes juveniles

Las nuevas tecnologías como instrumentos para la participación

por Elizabeth Chiura

La participación juvenil es importante no sólo por el hecho de ser reconocida como un derecho humano, sino también porque colabora en el desarrollo integral de los jóvenes, al permitirles:

- Fomentar relaciones
- Involucrarse en los asuntos que les interesan
- Conseguir una experiencia laboral significativa
- Usar las destrezas existentes y desarrollar nuevas.
- Conocer a otros jóvenes con experiencias y/o intereses comunes
- Desarrollar mayor confianza en sí mismos
- Aprender la manera en que se toman las decisiones
- Ayudar a jóvenes en situaciones similares, y otros.

La Escuela es uno de los lugares importantes para ensayar la participación. Las Instituciones Educativas, a través de los Centros de Estudiantes brindan la oportunidad a los jóvenes de contribuir, aportar e influir en la toma de decisiones para la construcción de un mejor entorno para todos. De

esta manera los jóvenes experimentan el desarrollo de acciones entre pares y entre éstos y los adultos.

Ésta es una de las propuestas a través de la cual la Escuela permite fomentar la vivencia de los valores democráticos; el reconocimiento, respeto y valoración de la diversidad cultural; el ejercicio del diálogo y el pensamiento crítico para fundamentar la justificación moral de los comportamientos personales

Existen otras maneras desde la Escuela de impulsar la participación juvenil y éstas se multiplican si se tiene en cuenta que ya no es imprescindible el contacto personal para lograrlo.

Internet, una de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación, ha afectado de forma radical la interacción entre las personas y los grupos sociales, está configurando un nuevo ámbito para la expresión y la comunicación significativa.

El espacio cibernético, es no solamente un mundo maravilloso donde los jóvenes se sienten muy cómodos con su idioma, su música, sus paseos por alguna compra-venta, y hasta

momentos de distracción con una amplia gama de juegos, sino que es también un territorio donde el engaño y la destrucción están encontrando nuevas formas de expresión. Es un desafío cada vez mayor recuperar la ética que debe primar también en el uso de estos servicios.

Es posible utilizar estos recursos para potenciar en los jóvenes las facultades que todavía nos distinguen de las máquinas, como la capacidad de comprometernos, la expresión de la sensibilidad y la afectividad, la curiosidad, la identificación, la ponderación de prioridades, metas y necesidades.

Existen experiencias de participación juvenil utilizando Internet: tal es el caso de un trabajo consistente en un foro en Internet para influenciar los asuntos locales, con una “fábrica de ideas” que le da a los jóvenes locales una oportunidad de presentar sus visiones a los que gobiernan la ciudad.

Los jóvenes deben ser vistos como fuerza para construir y los recursos tecnológicos sus aliados por ejemplo, para la construcción de importantes redes.

Elizabeth Chiura

Estudió en el Instituto Privado Dalmacio Vélez Sársfield de Justiniano Posse. Profesora de Matemática y Cosmografía, Profesorado Mariano Moreno de Bell Ville. Analista en Computación Administrativa, Instituto Superior Blas Pascal, Córdoba. Profesora Superior de Computación, Carrera de Postítulo, Institución Cervantes, Córdoba. Docente de Nivel medio. Coordinadora Área Informática del Instituto San José de Bell Ville. Coordinadora del Proyecto Jovensud, la primera herramienta virtual de la región que impulsa Nodosud. Coordinadora CAIE (Centro de Innovación e Investigación Educativa) del Profesorado "Mariano Moreno" de Bell Ville.

Cultura Joven

Jóvenes, escuela y vida cultural

por Gustavo Duarte

Los adultos cuando hacemos actividades que nos competen, trabajamos con esfuerzo, nos comprometemos y las cosas generalmente nos salen bien. Ahora, cuando los jóvenes se entusiasman en un proyecto cultural le ponen brío, y los resultados son más que efectivos.

La escuela no es el único espacio de participación que tienen los adolescentes, pero sí el más importante. De allí saldrán convertidos en futuros adultos formados con las capacidades de relacionarse con su medio y poder transformar o producir cambios que resulte beneficioso para el y para su nuevo hábitat. Los profesores somos eslabones importantes en la vida de los chicos sobre todo aquí en nuestra ciudad. Una ciudad como Bell Ville donde los alumnos saben quienes verdaderamente somos.

Inevitablemente nos convertimos en el padre que no tienen, en el tío que no tienen pero quisieran tener, en el amigo fraterno que quieren, y aquí, la importancia más substancial, somos un espejo en donde ellos pueden reflejar sus afectos y sus defectos. En esta construcción de su identidad, ellos rescatan lo que recibieron de sus ancestros, padres, maestros, compañeros de infancia, de

libros de estudio, de trabajo, de pelotera, de canciones compartidas.

¿En qué se beneficia un joven a través de la participación? Así como nosotros (los maestros y profesores) somos emblemáticos para ellos, ellos lo serán para futuras generaciones. No solamente aprenderán contenidos y vivirán experiencias culturales relevantes, sino que innegablemente tendrán el poder como dice Neydison Rodríguez: “El saber da poder” para estimular una gran rueda que nunca se detendrá.

En nuestra sencilla ciudad ellos también serán reconocidos por sus pares y valorados por la gente que tan preocupada está hoy por la juventud.

En una experiencia altamente positiva que abordamos el año pasado con alumnos del 5º año del Centro Polivalente de Arte “Martín Malharro”, el proyecto fue: “Formador de Formadores en la Prevención y el Abuso”. Trabajaron alumnos de la asignatura: Gestión Cultural II, mis alumnos fueron formados (asistiendo a charlas con autoridades de la Policía Federal y de la Provincia, conjuntamente con la O.N.G. Ciudadanos en Acción) para formar a niños de sexto grado de las escuelas primarias. En

ese proceso la experiencia fue interesante para ambos porque los alumnos de estos grados, posteriormente deben formar a sus compañeros de (4º y 5º) convirtiéndose esto en un intercambio de experiencias.

En otros términos, el hacer algo en la comunidad y hacerlo bien trae consecuencias y una de ellas es la credibilidad, otra es el reconocimiento. Este es el punto importante para los jóvenes de la Villa de los Bell, esto fertiliza un antecedente magnífico. Abraham Maslow identifica seis necesidades diferentes en la vida de una persona, una de ellas tiene que ver con el Aprecio: esta cuestión de valoración externa. Es decir, el reconocimiento público.

¿Qué es la Cultura? Es el conjunto de todo lo realizado por los hombres: sus creaciones materiales, espirituales, que abarcan tanto un edificio como un pensamiento, todo el universo de lo posible que cabe dentro de lo humano se lo considera cultura. La cultura es tanto una acción, como un objeto, o una idea. Es sobre todo una creación colectiva, social, que existe en el espacio y en el tiempo, que se modifica con cada nueva acción, idea o actitud.

Es decir, todo lo que el hombre hace, crea y desarrolla, es cultura. La Cultura es: una creencia, una película, una técnica instrumental, un vídeo clip, un sueño, un viaje espacial, etc.

Recordemos personajes importantes que se destacan o que en su momento se destacaron en la música o en la cultura como “Frank Sinatra que nunca fue joven como lo fueron The Beatles”, “Orson Welles no era muy joven cuando a los 24 años filmaba El Ciudadano”, “Bertold Brecht” nunca fue joven. Es decir la estética que percibimos en algunos de ellos borran todo rasgo de juventud porque infiere un cierto grado de inmadurez que se quiere borrar.

La juventud es una condición constituida por la cultura pero tiene, a la vez, una base material vinculada con la edad. A esto se lo denomina facticidad : un modo particular de estar en el mundo, de encontrarse arrojado en su temporalidad, de experimentar distancias y duraciones. La condición etaria no alude sólo a fenómenos de orden biológico vinculados con la edad, salud, energía, etc.; también está referida a fenómenos culturales articulados con la edad. De la edad como categoría estadística o vinculada con la biología pasamos a la edad procesada por la

historia y la cultura: el tema de las generaciones.

La generación alude a la época en que cada individuo se socializa, y con ello a los cambios culturales acelerados que caracterizan nuestro tiempo. Cada generación puede ser considerada, hasta cierto punto como perteneciente a una cultura diferente, en la medida en que incorpora en su socialización nuevos códigos y destrezas, lenguajes y formas de percibir, de apreciar, clasificar y distinguir.

Hablar de cultura y juventud es hablar de rock. Es uno de los puntos de encuentro entre los jóvenes, el primer elemento importante es que se define a sí mismo como música generacional de hecho esto señala un corte que lo separa de la música popular de las generaciones anteriores: el tango, el bolero, el folklore. Para el género se define a sí mismo como música “verdaderamente joven”, como “vanguardia estética” de los jóvenes.

Por lo tanto, se establece una exigencia que oficia a su vez como definición de lo joven: juventud implica rebeldía, enfrentamiento a lo que se presenta como “el sistema”, es decir, el conjunto de reglas y convenciones sociales, relaciones de poder (que van desde lo político hasta lo familiar) buscando una expresión auténtica de la experiencia

vital; eliminar la distancia entre el arte y la vida. De ahí que los rockeros siempre han caminado en el borde, ya sea en la experiencia de la droga, del sexo, de la locura, de la mística o de la muerte.

También juventud, es sinónimo de baile cuartetero. La Mona Jiménez surgido de una familia obrera, -apodado así por su capacidad para contorsionarse- mantiene con su público una relación ferviente basada en una entrega sin medida. Basta con observar detenidamente algunos datos para comprobarlo.

El 9% de los concurrentes a un baile de Carlitos Jiménez son niños de tan solo 8 años de edad que asisten a estos espectáculos sin la compañía de sus padres. Este efecto de masas merece una reflexión profunda en el acercamiento de los jóvenes en el momento de compartir la diversión popular. Mario Margulis lo expresa sólidamente: “La ciudad es de los jóvenes mientras los adultos duermen; es otra ciudad. Hay un empleo del tiempo para conquistar el espacio. Al refugiarse en la noche, se resignifica la ciudad y parece alejarse el poder. Ilusión de independencia apelando al juego del tiempo”.

“La noche es una fiesta larga y sola”.
Jorge Luis Borges.

Gustavo Duarte

Prof. de Formación Artístico y Cultural (Música) I.P.E.M. N° 140. Prof. Gestión Cultural II Centro P. de Arte. Prof. Diseño II Centro P. de Arte. Prof. Teoría de la Comunicación Centro P. de Arte. Prof. de Piano. Centro P. de Arte. Prof. de Música I.P.E.M. N° 290 “Gral. M. Belgrano”. Diplomatura en Producción y Gestión Cultural de la Universidad Blas Pascal (Cursando)

Agradecimientos

A las comunidades educativas de:

Colegio San José; Escuela Normal Superior “José Figueroa Alcorta”; Instituto “Nuestra Señora del Huerto”; I.P.E.M. Nº 46 “Martín Malharro” (ex Polivalente); I.P.E.M. Nº 87 “Robertina Moyano de Sastre”; I.P.E.M. Nº 140 “Domingo F. Sarmiento” (ex Comercial); I.P.E.M. Nº 267 “Antonio Graziano” (ex ENET); I.P.E.M. Nº 290 “Manuel Belgrano” (ex Nacional); I.P.E.M. Nº 293 “Orestes Chiesa Molinari” (ex ENA).

A los docentes que nos abrieron las puertas de sus aulas:

María Elena D’Alleva; Gustavo Duarte; Liliana Márquez; Gabriela Migliore; Alicia Morasqui; Gustavo Paván; José Luis Prino; Alejandra Romero; Gisela Rossetto; Iván Vieyra.

A los actores sociales que enriquecieron esta publicación con sus escritos:

María Alejandra Basili; Elizabeth Chiura; Gustavo Duarte; Alejandro Groppo; Daniel Piazza; Guillermo Esteban Primo; Ariel Torti; Tomás Vallejos; Iván Vieyra.

Y también a:

Marilina González y Ariel Torti por sus ideas, incentivos y colaboraciones en el desarrollo de esta publicación.

Gustavo Calzolari, Liliana Antonini e Iván Torti por su apoyo durante todo el proyecto.

A los 212 jóvenes que completaron el cuestionario. Y a todos los jóvenes que día a día trabajan, desde sus organizaciones, por hacer de nuestra ciudad y nuestro mundo... un lugar para vivir.

Este proyecto fue realizado con el apoyo de:

Fundación AVINA y Transportadora de Gas del Norte S.A.
a través del Programa FIDES de INCIDE.

Colaboraron con la impresión de esta publicación:



Fundación
Sudecor Litoral



Cooperativa de Trabajo
Sudeste Ltda.